



著: 鈴木鈴  
(GoRA)

Illustration: redjuice

# あやか

あ や か

尽義の結婚前夜

"LA VÍSPERA DE UNA BODA ESPECIAL"

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K - PROJECT WORLD

## EPÍLOGO: REGRESO

Sagaramurudi estaba esperando en el vestíbulo del "Archipelago Resort Hotel".

El corazón de Yukito casi se detuvo cuando vio eso. Chatarou, Yako e Ibara tenían expresiones similares en sus rostros.

De camino a casa, les conto a Kurama y a los demás sobre el contrato que había hecho con Sagaramurudi. Kurama tenía una expresión difícil en su rostro e Ibuki estaba furioso, pero no se podía hacer nada al respecto. Una promesa era una promesa. Yukito dejaría de ser discípulo de Jingi y se convertiría en la "cosa" de esa bruja.

"Bueno, eso es suficiente."

Aunque lo dijo de forma sencilla, no dijo el fundamento.

Y ahora. La bruja vestida de negro que estaba parada en el mostrador del vestíbulo miró a Yukito, que había aparecido, con los tres brazos cruzados.

Yukito quedó paralizado.

Sin embargo, dos hombres se interpusieron en el camino de Yukito, como para protegerlo. Kurama e Ibuki. Los dos discípulos de Yanagi miraron a Sagaramurudi con expresiones extremadamente similares.

Sagaramurudi pareció disgustada.

"Perdón por haberte hecho esperar, Sagaramurudi-sama. Los procedimientos de salida ya se han completado."

En ese momento, Tsugishima asomó la cabeza desde detrás del mostrador con esa voz.

Cuando vio a Yukito y los demás, sus ojos se abrieron con sorpresa. Sin embargo, como gerente, no desvió su atención del cliente que tenía delante. Sagaramurudi hizo un gesto con la mano y le dijo sin rodeos a Tsugishima.

"Gracias por tu ayuda. Bueno, entonces eres un experto, Tsugishima."

"Sí. Esperamos volver a utilizarlo."

"Mmm."

Resoplando, Sagaramurudi se acercó hacia Yukito. Kurama e Ibuki podían sentir sus espaldas tensarse.

Entonces, Sagaramurudi se deslizó entre el grupo y se dirigió hacia la salida.

Eso fue todo.

Todos se quedaron boquiabiertos y miraron la espalda de la bruja. Yukito no pudo evitar gritar.

"¡Ah, eso! ¡Sagaramurudi-san!"

La bruja se detuvo de repente. Cuando miró hacia atrás, todavía tenía una expresión de disgusto en su rostro.

Ella no dijo nada, sólo miró fijamente a Yukito. Yukito murmuró algo en voz baja. Al ver el rostro de Sagaramurudi ponerse sombrío, decidió decirlo.

"...Se trata del contrato. Tú nos ayudaste. A cambio..."

"No."

Sagaramurudi dijo eso de la nada. "Oh.", murmuró Yukito, y se rascó la cabeza desde la parte superior de su sombrero puntiagudo con su tercera mano.

"Oh, no, eso no es cierto. Es extraño que esté vacío. No puedes prescindir de un contrato. Así es..."

Luego, señaló firmemente a Yukito con su mano izquierda.

"Ciertamente te has convertido en mi "cosa", Yukito. Pero ya no te necesito. Te voy a tirar aquí. No importa quién te recoja, no lo sabré."

"Oh, ¿es así?"

Dijo Jingi felizmente y puso su mano sobre la cabeza de Yukito.

"Entonces lo recogeré. ¿Te parece bien, Yukito? Tu maestro soy yo otra vez."

"Eh. Ah. Sí..."

Yukito murmuró sin entender realmente, y Sagaramurudi apretó los dientes.

"¡"Pon tu puño sobre él!"!"

La cabeza de Jingi salió volando como si le hubieran dado un puñetazo, y se desplomó, con la nariz sangrando. Señalando a Jingi, Sagaramurudi rugió.

"¡Tú, Sagawa Jingi...! ¡Realmente te pareces a Makoto, maldito bastardo!"

Dicho eso, se puso su bata negra y salió del hotel.

+++++

El tren marítimo empezó a funcionar.

"Mmm, de alguna manera. Siento que podría haberlo tomado un poco más despacio."

Fue Chatarou quien miró la plataforma blanca que se alejaba y dijo que no estaba dispuesto a dejarla atrás. Yako dijo en shock.

"Puedes decir cosas así, aunque estés a punto de morir..."

"No, quiero decir, la gente espiritual ya no nos considera enemigos, ¿verdad? Tsugishima-san también fue amable y yo quería sentirme un poco más como en un resort. El maestro también vino."

Kurama, atrapado entre sus dos discípulos, sonreía como si estuviera preocupado. Aun así, sacudió la cabeza.

"Ese lugar no es nuestro lugar, no importa lo acogedor que pueda parecer. El sur de Shinoshima no es un lugar para que viva la gente."

Ibuki estaba sentado en el extremo opuesto del mismo vehículo. Como no pudo rehacer su traje hecho jirones, Tsugishima le dio una camisa aloha roja.

Ibara, que estaba sentada a su lado, seguía regañándolo.

"Jefe. Cuando vayas a algún lugar a partir de ahora, por favor dime exactamente cuándo volverás."

"Si."

"Makita dijo que el jefe podría estar en problemas por algo así."

"Si."

"Yo también estoy en problemas. Si me involucro en incidentes como este cada vez que mi jefe desaparece, no importa cuántas vidas tenga, no será suficiente."

"¡Este caso no es mi culpa...!"

Mientras escuchaba el intercambio entre las dos sectas que se desarrollaba en ambos extremos del tren marítimo, Yukito miró a Jingi, que estaba sentado a su lado.

"Ichichichi... ¿Qué diablos está pasando? ¿La mujer de Gonoshima siente que tiene que pegarme...?"

También usó una bolsa de hielo proporcionada por Tsugishima para enfriar su rostro, que había sido golpeado en rápida sucesión por Sango y Sagaramurudí. En respuesta a Jingi, Yukito hizo una pregunta que repetiría varias veces.

"Jingi-san. ¿Cómo convenciste a esas dos?"

"¿Oh? No necesitaba tratar de persuadirlas."

"No, porque..."

Después de que Jingi arrojó el "Kisuirin" al mar y dejó afuera a Chatarou y a los demás, les dijo algo a las chicas; de lo contrario, no hay explicación. Dejando a un lado a Sango, Yukito no podía entender por qué Sagaramurudi había decidido renunciar a Yukito y por qué estaba tan enojada con Jingi.

Sin embargo, Jingi se tocó la oreja y habló en tono tímido.

"Ah. Bueno, eso es todo. Le conté todo sobre ti, así que ya no importa, ¿verdad?"

"¿Eh?"

"Porque eres así. Eres ruidoso, no tienes suficiente respeto por tu maestro, no me prestas dinero, ¡¿y se lo vas a decir a Momoko-san de inmediato?!"

Yukito golpeó la bolsa de hielo con los dedos tan fuerte como pudo. La bolsa de hielo, que se había derretido parcialmente y se había convertido en una bolsa de agua, pareció transmitir directamente el impacto a la herida de Jingi.

Yukito dejó escapar un suspiro mientras miraba a Jingi que estaba en agonía.

"Ah. Supongo que alguien así vendrá a ayudarme después de todo."

"¡Oye, Yukito, recuerda esto más tarde...!"

Yukito fingió no oírlo y miró por la ventana.

La razón por la que no le gusta es porque se suponía que debía ayudar a Jingi, pero antes de darse cuenta, Jingi lo estaba ayudando a él.

El bastardo de la trituradora, el hurgador de nariz de Ninoshima. A pesar de eso, Jingi tenía ojos que parecían ver a través de las cosas. En ese momento, como cuando arrojó el "Kisuirin" al mar, puede parecer que estuviera haciendo una locura, pero en realidad lo estaba haciendo para ayudar a alguien más.

Por eso no le gusta Jingi y cree que por eso no puede dejar a esa persona.

Jingi seguía llorando al lado de Yukito. Sin embargo, cuando se dio cuenta de que Yukito no estaba escuchando en absoluto, sacó la lengua y se reclinó en el asiento.

Luego, en una voz tan baja que podría ser ahogada por el sonido de las ruedas...

"Bueno, eventualmente lo entenderás."

Murmuró.

Yukito no le preguntó qué quería decir con esas palabras. Incluso si se lo pregunta, de todos modos, sólo conseguirá desviarse del tema. Sin embargo, Yukito estaba decidido en su corazón a que definitivamente se lo preguntaría algún día.

La plataforma Shinoshima se acercaba.